¡Ah de la vida! ¿Nadie me responde?

Quevedo

NO hablo por hablar. Escribo
hablando, sencillamente:
como en un cantar de amigo.

Nazim, Marcos, Lina Odena,
Nina van Zant, compañeros,
en la libertad más bella.

La libertad del que forja
un pueblo libre: Miguel
Hernández cavó la aurora.

¡Ah de la vida! Pregunta
a tientas: "el mar", "el campo..."
Las olas se han vuelto mudas.

Veintidós años... Decidme
cómo es un árbol. Quién silba
arriba en el aire libre.

Quién me recuerda. Quién llama
desde el fondo de una mina.
Espaciosa y triste España.

La libertad por el suelo.
Tú la levantas, la apoyas
en el hombro del obrero.

./...

El olivo y las espigas
te dan la mano, se pasan,
brisa a brisa, la consigna.

Como en un cantar de amigo,
escribo lo que me dictan
la fábrica y el olivo.

!Ah de la vida! ¿Nadie me responde?

Quevedo

NO hablo por hablar. Escribo
hablando, sencillamente:
como en un cantar de amigo.

Nazim, Marcos, Lina Odena,
Nina van Zant, compañeros,
en la libertad más bella.

La libertad del quo forja
un pueblo libre: Miguol
Hernández cavó la aurora.

!Ah de la vida! Pregunta
a tientas: "el mar", "el campo..."
Las olas se han vuelto mudas.

Veintidós años... Decidme
cómo es un árbol. Quién silba
arriba en el aire libre.

Quién me recuerda. Quién llama
desde el fondo de una mina.
Espaciosa y triste España.

La libertad por el suelo.
Tú la levantas, la apoyas
en el hombro del obrero.

./...

El olivo y las espigas
te dan la mano, se pasan,
brisa a brisa, la consigna.

Como en un cantar de amigo,
escribo lo que me dictan
la fábrica y el olivo.